

Segundo domingo de Pascua

12 de abril 2026 ✕ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiares, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía La Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Cristo Libertador

Cancionero No. 2

Aclamación Inicial

Uno ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Muchos ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Gloria in excelsis Gloria al Señor

Cancionero No. 4

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno El Señor sea con ustedes.

Muchos Y con tu espíritu.

Uno Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio Pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo que manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura Hechos 2:14a, 22–32

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo: «Escuchen, pues, israelitas, lo que voy a decir: Como ustedes saben muy bien, Dios demostró ante ustedes la autoridad de Jesús de Nazaret, haciendo por medio de él grandes maravillas, milagros y señales. Y a ese hombre, que conforme a los planes y propósitos de Dios fue entregado, ustedes lo mataron, crucificándolo por medio de hombres malvados. Pero Dios lo resucitó, liberándolo de los dolores de la muerte, porque la muerte no podía tenerlo dominado. El rey David, refiriéndose a Jesús, dijo:

“Yo veía siempre al Señor delante de mí; con él a mi derecha, nada me hará caer. Por eso se alegra mi corazón, y mi lengua canta llena de gozo. Todo mi ser vivirá confiadamente, porque no me dejarás en el sepulcro ni permitirás que se descomponga el cuerpo de tu santo siervo. Me mostraste el camino de la vida, y me llenarás de alegría con tu presencia.”

«Hermanos, permítanme decirles con franqueza que el patriarca David murió y fue enterrado, y que su sepulcro está todavía entre nosotros. Pero David era profeta, y sabía que Dios le había prometido con juramento que pondría por rey a uno de sus descendientes. Así que, viendo anticipadamente la

resurrección del Mesías, David habló de ella y dijo que el Mesías no se quedaría en el sepulcro ni su cuerpo se descompondría. Pues bien, Dios ha resucitado a ese mismo Jesús, y de ello todos nosotros somos testigos.»

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo 16

Uno Oremos el Salmo 16, en respuesta, por verso completo.

¹ Guárdame, oh Dios, porque a ti me acojo; *
dije al Señor: "Tú eres mi Soberano; no hay para mí bien fuera de ti".

² **Para los santos que están en la tierra, *
y para los íntegros, es toda mi complacencia.**

³ Se multiplicarán los dolores, *
de aquéllos que sirven diligentes a otros dioses.

⁴ **No ofreceré yo sus libaciones de sangre, *
ni en mis labios tomaré los nombres de sus dioses**

⁵ Tú, oh Señor, eres la porción de mi herencia y de mi copa; *
tú sustentarás mi suerte.

⁶ **Me toca una parcela hermosa; *
en verdad, una heredad magnífica.**

⁷ Bendeciré al Señor que me aconseja; *
aun en las noches me enseña mi corazón.

⁸ **Al Señor he puesto siempre delante de mí; *
porque está a mi diestra no seré conmovido.**

⁹ Por tanto se alegra mi corazón, y se goza mi espíritu; *
también mi carne reposará segura;

¹⁰ **Porque no me dejarás al sepulcro; *
ni permitirás que tu santo vea la fosa.**

¹¹ Me mostrarás la senda de la vida; *
en tu presencia hay plenitud de gozo, deleites a tu diestra para siempre.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola 1 San Pedro 1:3–9

Lectura de la primera carta de San Pedro.

Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos.

Por esta razón están ustedes llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser

probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.

Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Tu palabra me da vida

Cancionero No. 5

El Evangelio San Juan 20:19–31

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Juan.

Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: —¡Paz a ustedes!

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez: —¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.

Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Después los otros discípulos le dijeron: —Hemos visto al Señor.

Pero Tomás les contestó: —Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer.

Ocho días después, los discípulos se habían reunido de nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo: —¡Paz a ustedes!

Luego dijo a Tomás: —Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree!

Tomás entonces exclamó: —¡Mi Señor y mi Dios!

Jesús le dijo: —¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!

Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

Uno El Evangelio del Señor.

Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno *(todos juntos)*

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Intercesiones por el Pueblo Cristiano (traducido)

El diácono, o quien preside, dice:

Cristo vive, pues la muerte ya no tiene poder sobre él. Y así nosotros, la santa Iglesia de Dios, proclamamos la resurrección, diciendo: ¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!

El intercesor continúa

Creados a imagen y semejanza de Dios, oramos para ver la imagen de Dios en los demás. Que nuestras vidas proclamen: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Probados en nuestra fe y fortalecidos por el amor de Dios, oramos por corazones abiertos, para que vivamos para proclamar: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Liberados del pecado y de la muerte por el agua y el Espíritu, oramos por quienes no comparten nuestra esperanza, para que proclamen: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Compartiendo la alegría de los recién bautizados, oramos por su crecimiento hasta la estatura plena de Cristo, para que proclamen: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Uniéndonos a quienes comparten la pasión de Cristo a través de la enfermedad, el hambre, la guerra, la tentación y la prueba, oramos por valentía y fortaleza, para que quienes sufren puedan proclamar: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Unidos con nuestra esperanza de que nosotros y todos los que mueren viviremos otra vez, oramos por los familiares y amigos que han muriendo, proclamando: **¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!**

Demos la bienvenida en este espacio a los nuestras oraciones de celebración y esperanza...

Compartamos nuestras oraciones por la curación y plenitud...
Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...
Compartamos nuestras oraciones por quienes han muerto y por los que lloran...
Quien preside agrega una colecta de cierre.

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.
Muchos Y con tu espíritu.

Canto de la Paz La paz esté con nosotros

Cancionero No. 6

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Tu presentamos

Cancionero No. 10

La Plegaria Eucarística

Plegaría Eucarística B

Uno Dios sea con ustedes.
Muchos **Y con tu espíritu.**
Uno Elevemos los corazones.
Muchos **Los elevamos al Señor.**
Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Pero sobre todo debemos alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Él es el verdadero cordero pascual, que por nosotros fue sacrificado, para librar del pecado al mundo entero. Por su muerte, la muerte aniquiló y, al resucitar a nueva vida, nos ganó la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El que preside continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: **«Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.»**

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: **«Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.»**

Por tanto, oh Padre, según su mandato,
**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de Alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con Santa María, Santo Beda, Santa Julian, y todos tus santos, y todos tus santos y santas, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

**Amén, amén, amen. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A—mén**

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros. **¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!**

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión Comulgar es un acto sublime

Cancionero No. 11

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios vivificante, en el misterio de la resurrección de Cristo envías la luz para vencer las tinieblas, el agua para dar nueva vida y el pan de vida para nutrir a tu pueblo. Envíanos como testigos de la resurrección de tu Hijo, para que mostremos tu gloria a todo el mundo, por Jesucristo, nuestro Señor resucitado. **Amén.**

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que el Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, los haga perfectos en toda buena obra para cumplir su voluntad, obrando en ustedes aquello que es grato a sus ojos; y que la bendición de Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, esté entre ustedes y permanezca con ustedes siempre. **Amén.**

Canto de Salida Tu pueblo te espera

Cancionero No. 13

Despido

Diacono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.

Vayamos en paz para amar y servir al Señor. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Muchos **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!**

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACION: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

PROMESA PARA EL 2026: Llenar las tarjetas de promesa

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACION DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



ST. BEDE'S
EPISCOPAL CHURCH

Invitando y dando la bienvenida a *todos* a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✕ Atlanta, Georgia 30345 ✕ www.stbedes.org